

TESTIGOS DE LA LIBERTAD

MÁRTIRES COPTIC

“La sangre de nuestros hermanos es un testimonio que grita”.

El 15 de febrero de 2015 se transmitió un impactante video de cinco minutos que mostraba a 21 hombres vestidos con monos naranjas tirados por la fuerza al suelo en Libia y luego decapitados por los militantes del ISIS. Su único crimen era el de ser cristianos coptos, “la gente de la cruz, seguidores de la hostil iglesia egipcia”. Estos hombres, como muchos otros, eran emigrantes de Egipto que trabajaban en Libia. Aparentemente, los asesinaron para vengar el supuesto secuestro de mujeres musulmanas por parte de la Iglesia copta egipcia, una indignante acusación, pero en verdad, el ISIS no necesita ninguna excusa para su brutal acción.

Las tensiones entre los cristianos coptos y los musulmanes no son nuevas, a pesar del hecho de que los coptos conforman alrededor de 10 por ciento de la población de Egipto. Los orígenes de los cristianos coptos vienen del Apóstol Marcos, quien se cree llegó a Egipto alrededor del año 42 y fundó en Alejandría la que se convertiría en una floreciente comunidad cristiana. Para el siglo III la Iglesia en Alejandría era considerada una de las cuatro Sedes Apostólicas y la iglesia cristiana más antigua de África.

Bajo el régimen musulmán, los coptos por lo general sufrían discriminación y se les exigía que pagaran impuestos especiales. Desde 2010, los ataques contra los coptos parecen haber aumentado. En 2011, se demolió una iglesia copta, y cuando los cristianos coptos salieron a las calles de El Cairo para protestar, se encontraron con tanques y policías antidisturbios. Al menos 28 coptos fueron asesinados y hubo cientos de heridos. En 2013, después de la violencia que dejó cinco coptos y un musulmán muertos en un pueblo del norte, las fuerzas de seguridad y los residentes locales sitiaron la Catedral de San Marcos, en El Cairo, donde cientos de fieles concurrían al funeral de los coptos asesinados. Esto llevó a más heridos y protestas, lo cual indicaba el recelo entre el gobierno de la Hermandad Musulmana, encabezado por el Presidente Mohamed Morsi, y la comunidad copta.

Pero esta persecución palidece en comparación con la brutalidad infligida por los militantes de ISIS que decapitaron a aque-



Painting of St. Mark the Evangelist;
Photo by Fr. Lawrence Lew, OP

llos 21 hombres en Libia. Al hacer público este video, los militantes querían enviar “Un mensaje firmado con sangre a la nación de la cruz” y advirtieron que “lucharemos juntos contra ustedes hasta que la guerra baje sus armas... El mar, en el que escondieron el cuerpo del Sheik Osama bin Laden, juramos por Alá que lo mezclaremos con la sangre de ustedes”.

Rápidamente llegó la reacción en contra de las decapitaciones. La Casa Blanca condenó los “asesinatos sin sentido de inocentes” diciendo que “la barbarie [de ISIS] no conoce fronteras”. Los miembros del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, asimismo, denunciaron “el atroz y cobarde aparente asesinato” de los 21 egipcios. El presidente egipcio Abdel Fattah el-Sisi declaró un período de siete días de duelo nacional, y denominó a los 21 egipcios “mártires”. El 21 de febrero de 2015 el papa de la Iglesia ortodoxa copta, Tawadros II, dijo que los 21 serían conmemorados como santos mártires. El Papa Francisco llamó a estos asesinatos una “barbarie”, lamentándose, “Solamente decían: ‘Jesús, ayúdame’. La sangre de nuestros hermanos es un testimonio que grita. Sean católicos, ortodoxos, coptos, luteranos, no interesa: son cristianos”.

**¡Mártires coptos,
rueguen por todos los cristianos
que sufren persecución!**



Comité Ad Hoc para la Libertad Religiosa
www.usccb.org/freedom | Twitter: @USCCBFreedom
Envía texto “FREEDOM” al 377377 para recibir actualizaciones

